

¡Es hora de aprender idiomas!

Estudiar idiomas puede resultar en una actividad muy significativa no solo para nuestra vida personal y familiar, sino también profesional. Nos conecta con la cultura de nuestros abuelos, con nuestros viajes, con amigos, con nuestros gustos gastronómicos o musicales, a la vez que nos permite ampliar nuestros horizontes académicos y profesionales.

En el mundo competitivo de hoy, las lenguas o idiomas tienen un rol clave en nuestra cultura moderna. El estudio de lenguas extranjeras crea actitudes más positivas y menos prejuicios hacia una apreciación de la diversidad cultural. Mejora la memoria, las habilidades analíticas y de escucha, y aumenta la creatividad. Tratar con otra cultura permite obtener una comprensión más profunda de la propia cultura. Desarrolla habilidades de comunicación así como de resolución de problemas, y de manejo de conceptos abstractos, mejorando el conocimiento del idioma propio. Enseña y fomenta el respeto por otras personas, la comprensión de la interrelación del lenguaje con la naturaleza humana. Amplía la visión del mundo y limita las barreras entre las personas.

Dentro de las que consideramos lenguas modernas, es decir, las que están actualmente en uso, encontramos: inglés, francés, italiano, ruso, alemán, portugués, chino, japonés, español, coreano (que son las que dictamos en la Escuela de Lenguas Modernas de la USAL), y también árabe, hebreo, checo y polaco. La importancia de la diversidad lingüística reside en la preservación cultural, histórica y etnológica de los distintos pueblos del mundo. En ese sentido, por ejemplo, es destacable el gaélico irlandés, una de las lenguas celtas más antiguas de Europa, que vuelve a renacer en Irlanda como símbolo de su identidad histórica y de su legado cultural.

No debemos perder de vista el propósito de comunicación y de inclusión de las lenguas, como es el caso de la lengua de señas argentina. La Lengua de Señas tiene la particularidad de tener un canal de transmisión viso-gestual, a diferencia del auditivo fonológico de las lenguas habladas. Pero al igual que otras lenguas, se transmite dentro de una comunidad lingüística, permite a la persona comunicarse de forma total y, no es universal, ya que en cada país cada comunidad de sordos posee su propia lengua.

En nuestro país hay cinco lenguas originarias predominantes: guaraní, mapuche, quechua, toba-qom y wichí. Aportan, entre otros, conocimientos únicos y formas de comprender el mundo de manera diferente. Ayudan también a fomentar el desarrollo sostenible y la paz, potenciando la protección de los derechos humanos y las libertades de los pueblos originarios. Hay muchos motivos para preservar las lenguas nativas: la transmisión de la cultura, la integración social y la educación. La mejor manera de evitar la desaparición de estas lenguas es crear las condiciones propicias **para** que sus hablantes la sigan usando **y** la enseñen a sus hijos. Podemos empezar por aprenderlas.

En definitiva, el dominio de idiomas implica la posibilidad de acceder a otras culturas, costumbres e idiosincrasias, pero también promueve las relaciones interpersonales y garantiza la formación integral de la persona, el respeto por otros países e incluso nos permite comprender mejor la lengua propia.

Como siempre, invitamos a los interesados en los cursos de la USAL a solicitar su prueba de nivel o a acercarnos sus consultas a idiomas@usal.edu.ar o en el siguiente formulario: <https://forms.gle/CjV5mXvWjZcQVMPAA>

Marco Luccón
Coordinador de idiomas
Escuela de Lenguas Modernas USAL
Marzo 2021